

Implicaciones sociales de la FID

Prof. EMILIA CURRÁS

Académica. IIS Fellow. Colegiada distinguida ICOOM. Universidad Autónoma de Madrid

Se habla primeramente de la FID -Federación Internacional para la Información y la Documentación-, de su historia y su estructura. Una sociedad profesional, científica y cultural, sin ánimo de lucro, que alcanza los 100 años, ininterrumpidos de existencia, bien merece un estudio de las implicaciones e influencias que ha tenido en la sociedad de cada uno de sus momentos históricos más relevantes.

La FID, con escasos medios económicos, dependiendo de cuotas, tarifas, contratos y subvenciones, ha realizado una gran labor muy meritoria. Concretamente, en lo que se refiere a la sociedad en su conjunto, la FID ha «provocado» cambios de actitud en el comportamiento general. Se puede decir que es responsable del establecimiento de políticas de información, de promover la formación de los profesionales, de ayudar a los países más necesitados, etc. La FID se encuentra siempre donde hay una cuestión que resolver, dentro, naturalmente, del amplio ámbito de la información.

The history and structure of FID (International Federation for Documentation) is first examined. This is a not-for-profit cultural, scientific and professional association, close to one hundred years of uninterrupted existence, which deserves a study on the implications and influences each of its most relevant historical moments has borne on society.

FID, relying on scanty economic resources, fees, tariffs, contracts and grants, has carried out very worthwhile task. To be specific, as far as society at large is concerned, FID has «brought about» changes in behaviour. FID is responsible for the formulation of information policies, the promotion of professional training, help to most needy countries, and so on. FID is always to be found wherever there is a question to be resolved within the wide domain of information.

Ha llegado la fecha en que se van a celebrar los 100 años de existencia de la FID —Federación Internacional para la Información y la Documentación—. Será en 1995, 100 años de existencia de una organización no gubernamental, internacional, creada sin ánimo de lucro, dedicada a la bibliografía (su primer propósito), la documentación y la in-

formación, suponen un logro importante y también proporcionan muchos motivos de reflexión y de consideración.

Para mí, que estoy unida al comité FID/ET —Educación y Formación— desde 1974, y a los Comités FID/CR —Investigación en Clasificación—, FID/IR -Investigación en los Fun-

damentos Teóricos de la Información—, y FID/CC 54+66—Clasificación Decimal Universal 54+66— desde 1978 y que, además tomé parte activa en la propia organización y desarrollo de la FID, durante ocho años, como miembro de su Consejo, supone una gran tentación escribir algo sobre ella y me resulta difícil resistir tan fuerte impulso.

De las varias cuestiones y asuntos que pasan por mi mente, a la hora de elegir el tema, quizá aquel que hace referencia a las implicaciones sociales de la FID, sea el que se me presenta como más atractivo. Quizá, porque de lo mucho que ha sido publicado sobre la FID, principalmente en torno al año 1990, con motivo de su noventa cumpleaños, no he visto nada que haga referencia a dichas implicaciones. Es un aspecto digno de ser tenido en cuenta, toda vez que la FID es una federación de miembros nacionales, institucionales e individuos integrados por personas, insertos en una sociedad, donde desarrollan sus actividades profesionales y donde viven con plenitud de sus potencialidades. Por tanto, influyen en esa sociedad, en sí mismos y en su entorno.

LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LA FID

La FID de hoy, y de todos los tiempos desde 1895, responde a la materialización de un sueño, hecho realidad. Quizá, en ciertos momentos ha tenido más de sueño, que de realidad, quizá en otros momentos haya sucedido lo contrario. Pero,... al fin, después de 100 años, ahí está y ahora con más ímpetu que nunca.

La FID nació, de la idea de sus fundadores, Paul Otlet (1864-1944) y Henri La Fontaine (1854-1943), dos abogados belgas, que creían en la unidad de pensamiento, por medio de la unidad de una bibliografía universal.

Pensaban, La Fontaine y Otlet, que recopilando el saber universal de su tiempo, a través de las referencias bibliográficas de las publicaciones y centralizando todo ese gran repertorio, en un lugar donde pudiese ser consultado, las gentes, podrían conocerse mejor y quizá, quizá, promover la paz y la armonía mundiales. Ambos abogados eran pacifistas. La Fontaine, senador belga socialista, político por profesión, llegó a obtener el Premio Nobel de la Paz en 1913. Tanto creía en el Repertorio Bibliográfico Internacional que estaban elaborando, que invirtió el dinero del premio en su obra. Paul Otlet, quince años más joven que La Fontaine, seguramente se sintió atraído por sus ideas y se unió a su obra y aún se adentró en el tema, escribiendo su importante «Tratado de Documentación» en 1934.

La Fontaine y Otlet tuvieron éxito organizando, en 1895, una Conferencia Internacional sobre Bibliografía, que dio lugar al Instituto Internacional de Bibliografía (IIB), con sede en Bruselas, cuya misión primordial consistía en elaborar un Repertorio Bibliográfico Internacional.

La vida de la FID, como la de las instituciones, depende de dos factores principales: sus dirigentes y su disponibilidad económica. Así ha pasado por periodos de gloria y periodos de miseria. Las primeras épocas, cuando sus fundadores cuidaban directamente de su criatura, fueron esplendorosas. En 1890, con motivo de la Gran Exposición de París, el IIB recibió el Gran Premio y en 1914 contaba con 700 miembros y tenía confeccionadas 11 millones de fichas. La I Guerra Mundial amenoró sus actividades, que fueron reanudadas en 1918, ya sin tanto ímpetu. Las guerras siempre dejan marcadas a las personas. Otlet, por ejemplo, perdió un hijo y La Fontaine tuvo que huir a Estados Unidos.

SU EVOLUCIÓN POSTERIOR

Posiblemente, aquellas fuesen las causas de que en el IIB entrasen gentes, con ideas más temerarias, con menos empuje y entusiasmo. No participó en los planes de la Liga de Naciones, ni de la American Library Association —ALA—. Para paliar los malos momentos que se estaban atravesando, su Secretario General, Frits Donker Duyvis, tuvo la idea de descentralizar el Instituto y promover la creación de Comités Nacionales. El primero en crearse, naturalmente fue el holandés, ya que Duyvis tenía esa nacionalidad.

Acorde con los tiempos, la bibliografía, como tal, iba perdiendo importancia en beneficio de la documentación. El IIB se transformó en 1931, en el Instituto Internacional de Documentación —IID—, cuya principal misión, entre otras, era cuidar y promover la Clasificación Decimal Universal. La idea del Repertorio Bibliográfico Internacional se había hecho ya inviable, al aumentar considerablemente el número de publicaciones.

Dado que los miembros nacionales del IID crecían con los años, se decidió en 1938 cambiar su nombre, por uno más adecuado a su estructura. Así nació la Federación Internacional de Documentación —FID—. Y en su deseo de seguir adaptándose a su tiempo y a sus cometidos y actividades, volvió a modificar su nombre, aunque no su anagrama, para convertirse en la Federación Internacional para la Información y la Documentación —FID—.

MOMENTO ACTUAL

La celebración de la Asamblea General de la FID, que tuvo lugar en Madrid, en 1992, al mismo tiempo que el Congreso Mundial bianual, marcó un punto de inflexión funda-

mental en la vida de la FID. Se adoptaron importantes medidas y se aprobaron normas y decisiones que iban a cambiar la mentalidad y el ritmo de actividades de cara al futuro inmediato. Entre otras modificaciones, se cuentan, por ejemplo, que los miembros afiliados, que tenían sólo voz en la Asamblea General, han pasado a ser Miembros Personales con voz y voto. Se ha admitido una nueva categoría de miembros: los institucionales. También se han creado nuevas comisiones regionales y nuevos comités y unos grupos de interés especial.

Para tener una buena idea de la estructura de la FID y por tanto de sus actividades, a continuación se cita el anagrama abreviado actual.

La FID está compuesta por un Consejo, unas Comisiones Regionales, unos Comités, unos Grupos de Interés Especial, una Secretaría General, y un Miembro belga, que mantiene las relaciones institucionales históricas entre Bruselas y La Haya.

El Consejo de la FID, está compuesto, a su vez, por un Comité Ejecutivo y 12 Consejeros. El primero lo forman: el Presidente, el Director Ejecutivo, tres Vicepresidentes, un Secretario General y un Tesorero.

La FID cuenta con las siguientes Comisiones Regionales:

FID/CAO - para Asia y Oceanía

FID/CLA - " Iberoamérica

FID/CAF - " Este, Oeste y Sudáfrica

FID/NANE - " Africa del Norte y Oriente Medio

FID/ROE - Organización Regional para Europa

FID/RCNA - Organización Regional para el Caribe y Norteamérica.

He aquí los Comités que conforman la FID:

FID/CR - Investigación en Clasificación

FID/ET - Educación y Formación

FID/FT - Teorías fundamentales en Información

FID/II - Información para la Industria

FID/IP - Política y Programas de Información

FID/PI - Propiedad Intelectual

FID/SD - Información y Documentación en Ciencias Sociales

UDC - Clasificación Decimal Universal

Los nuevos Grupos de Interés Especial son los siguientes:

FID/ARM - Organización de Archivos y Depósitos

FID/ASME - Servicio de asesoramiento para la Mediana y Pequeña Empresa

FID/BFI - Información Bancaria, Financiera y sobre Seguros

FID/EI - Información Ambiental

FID/EIS - Sistemas de Información Ejecutiva (o para Ejecutivos)

FID/IPA - Información para Administración Pública

FID/MIP - Misiones, Carreras y Desarrollo de los Modernos Profesionales de la Información

FID/MSS - Sistemas y Servicios de Marketing

FID/QI - Calidad en el Sector Información

FID/SCRM - Organización del Control de Seguridad y Riesgos

FID/PR-LAG - Relaciones Públicas y Asesoramiento Asociacional.

Nota: Si se desea obtener mayor información y sobre las personas que ocupan los diferentes cargos, los miembros de honor y otros detalles referentes a los Comités o los Grupos de Interés Especial, se aconseja consultar «FID Annual Report 1992» FID, publicación nr. 702, editado por la propia FID. P.O. Box 90402, 2509 LK La Haya. Países Bajos.

PROYECCIÓN HACIA LA SOCIEDAD

Una federación de miembros, de distinta índole, dedicada a tratar el tema general de la «información», debe tener forzosamente una proyección hacia la sociedad en que se halla inmersa. Se podría objetar que la sociedad, que supone ser un complejo sistema de unidades varias y variadas, no puede dejarse influenciar solamente por un único factor. La cuestión radica en que la «información» es motor y fuerza motriz que impulsa los resortes movilizados y responsables de la marcha y desarrollo de la sociedad. Esta visión globalizadora de la información y de la sociedad puede antojarse demasiado simplista. Sin embargo... en último extremo, es una visión real de las cosas.

En este sentido y siguiendo un desarrollo lógico del pensamiento, la FID se ha proyectado hacia la sociedad y ha influido en ella de manera decisiva.

Pero la intención de este escrito, no es globalizar ideas y afirmar generalidades comprensibles a simple vista; sino hacer resaltar aquellos aspectos en los que la proyección

de la FID ha sido más destacada, a lo largo de todos los años de su existencia.

En cada momento histórico la FID ha seguido la evolución de la sociedad, sobre todo, de la sociedad de la información. Ha marcado pautas, y establecido normas y ha ofrecido herramientas de trabajo.

En sus primeros años, allá por 1895, la sociedad sentía la necesidad, que sigue sintiendo hoy día, de poder dominar la bibliografía de su tiempo. Para ello se hacía necesario recopilar las publicaciones universales y recogerlas en algún lugar donde se pudiese tener una idea del conjunto y fuese posible una consulta eficaz. Por esta causa, surgió el Repertorio Internacional de Bibliografía (RIB), asimismo por esa causa, se modificó la Clasificación Decimal de Dewey, para convertirla en la Clasificación Decimal Universal -CDU-. Con el aumento incesante de publicaciones, el IRB llegó a hacerse inviable, no así la CDU. Ahora más que nunca antes, era necesario disponer de una clasificación temática, que ordenase, al mismo tiempo, los documentos en su forma física, por tanto, durante un largo período de tiempo, la misión primordial de la FID, fue cuidar, modificar, ampliar y actualizar la CDU. Esa ha sido siempre una buena obra, que se ha perpetuado hasta nuestros días, ya que resulta una clasificación insustituible en bibliotecas de libre acceso, por ejemplo.

Precisamente por el aumento de publicaciones y documentos de todo tipo, no bastaba con una buena recopilación y una mejor clasificación, había que estudiar la manera de tratar esas publicaciones y documentos para tener los datos, en ellos contenidos, fácilmente disponibles. Había que desarrollar una «documentación». La FID cambia de nombre y el propio Paul Otlet publica su «Tratado de Do-

documentación» como hemos escrito en párrafos anteriores.

La II Guerra Mundial provoca una tremenda brecha en el desarrollo de la humanidad, la sociedad cambia de mentalidad, se democratiza la cultura, se amplía el ámbito del saber, aumentan las publicaciones, la «información» en general. Ya no se puede hablar de «documentación», «bibliografía» o «bibliotecas», en sentido globalizador. Ahora hay que particularizar, delimitar sectores y prioridades. Además están resurgiendo los «servicios de documentación» en empresas químicas principalmente, dirigidos por unos profesionales sin formación bibliotecaria clásica. Ante ese nuevo panorama, la FID fija unas directrices y prioridades que van a proyectarse hacia esa sociedad circundante. Mientras tanto, se había convertido en una federación de miembros nacionales, entre otros tipos de miembros, que iban a ser los portavoces desde y hacia la sociedad.

Nos situamos en 1952, cuando Alexander King se hizo cargo de la Presidencia y cuando se fijaron como tareas aquellas referidas a los sistemas de clasificación, servicios de resúmenes e indización, formación de profesionales y usuarios, mecanización, traducción, reprografía. Se hizo hincapié en la importancia que se debería dar a los países en vías de desarrollo. En años posteriores, se ampliaron las tareas a la informetría, las patentes, la información para la industria, la organización y administración y se ampliaron las áreas de trabajo a las ciencias sociales. Como consecuencia de esta amplitud de temas de interés, surgieron los comités de trabajo. Estos comités se componían, y componen, de personas especializadas, según sus capacidades, salidas y nombradas por los comités nacionales. Actualmente, un bibliotecario o documentalista,

que desee trabajar en un comité, puede dirigirse directamente a su Presidente, sin tener que contar con la aprobación del comité nacional. Aquellos vetos y permisos se podían prestar (!) a provocar favoritismos y otras miserias humanas. El hombre es débil.

Igualmente, siguiendo el ritmo de los tiempos actuales, dinámicos, emprendedores, agresivos, la FID se hace dinámica, emprendedora y agresiva. En mi particular opinión, este cambio de los últimos años, se ha venido aconsejando desde los tiempos en que pertenezco a su Consejo (1978-86), sin que las diferentes personalidades máximas dirigentes se decidiesen a seguirlos. Ha hecho falta que subiese a la Presidencia una señora, química, por más señas, procedente de un centro de documentación empresarial y se nombrase un Director Ejecutivo, asimismo hombre de empresa, para que la FID diese ese gran salto cualitativo y cuantitativo, creando los «Grupos de Interés Especial» y nuevas «Comisiones Regionales». También se ha suprimido algún comité y otros han sufrido reestructuraciones.

Hay que tener en cuenta, el importante acontecimiento que supuso la caída del comunismo en ciertos países y el muro de Berlín. La sociedad, el mundo, ha dado un vuelco y ese hecho afecta a todas las estructuras sociales y a la vida humana, en general. También, naturalmente, ha influido en la FID. Con la estructura aprobada en 1992 (ver párrafos anteriores), la FID intenta, a su vez, influir en la sociedad. El próximo futuro nos ofrecerá sus resultados.

PARTICULAR INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD

Después de presentar ese panorama general, vayamos ahora a especificar algunos pun-

tos donde la influencia de la FID se ha hecho más patente y más concreta.

Consideremos, en primer lugar, su influencia en la propia sociedad de la información. Aquí se entiende por tal el conjunto de personas, instituciones, servicios y herramientas intelectuales y físicas que componen el «mundo de la información».

En el conjunto de personas se incluyen, tanto los bibliotecarios, como los documentalistas, englobados bajo el epígrafe de «científicos de la información». Hay que resaltar, que la FID no tiene en cuenta la archivología, ni los archiveros; asunto con el que personalmente no estoy de acuerdo. Bien es verdad, que los propios archiveros son los que se han aislado, no queriendo tomar parte de esta «sociedad de información». La FID ha iniciado un acercamiento, creando un Grupo de Interés Especial, en 1992, dedicado a los archivos y depósitos de documentos —FID/ARM—. Los trabajos y proyectos se centran principalmente en archivos y depósitos de documentos de oficina, de empresa y no tanto en los archivos históricos, feudo «indiscutible» de los archiveros tradicionales.

También, hay que hacer notar que la FID sólo toma en cuenta los titulados superiores, sin considerar el inmenso potencial humano, de características muy peculiares y positivas, que suponen los titulados medios. De hecho, éstos existen y prestan servicios muy encomiables; pero aún se hallan un tanto desprotegidos por las asociaciones profesionales. Esa es la causa por la que la FID habla de «information scientists» —científicos de la información—, aunque tampoco todos los profesionales titulados superiores sean científicos, en el sentido estricto de la palabra.

Una vez hechas estas precisiones, ya se puede hablar de la influencia de la FID en la sociedad de la información. Donde, quizá se cifre una mayor influencia es en el hecho de proporcionar herramientas de trabajo, tanto intelectuales, como prácticas. Por ejemplo, se han promovido estudios teórico-prácticos en el ámbito de la organización del conocimiento, en el estudio de tesauros, en el estudio de los sistemas de clasificación, en la confección del BSO —Broder System of Ordering—. Asimismo hay que tener en cuenta los estudios sobre los fundamentos teóricos de la información; sobre la documentación e información de patentes; sobre la actualización e informatización de la CDU... y tantos otros varios estudios que han fijado marcos teóricos, donde asentar métodos prácticos de trabajo.

Otro sector al que la FID ha dedicado una especial atención ha sido el *industrial y empresarial*. Por medio de su comité dedicado a la información para la industria, ha promovido el establecimiento de servicios internos y también oficinas de consulta y asesoramiento incluyendo aquellas que se dedican a la informatización de instalaciones. Igualmente ha fomentado la idea de contar con profesionales especializados, que desarrollen sus tareas en negociados o servicios de entidades públicas y privadas. De esta manera se ha dado lugar a la creación de puestos de trabajo y a la difusión de la idea de la utilidad de la información como base para el desarrollo industrial y comercial.

Todas las acciones, aquí mencionadas, son realizadas por los comités especializados, que celebran reuniones periódicas internacionales, donde dan a conocer sus planes de trabajo y los resultados de sus investigaciones. La mayoría de los comités editan sus boletines propios.

La FID cuenta con un servicio de publicaciones, donde ven la luz, boletines de noticias, monografías sobre temas puntuales y la revista internacional IFID —International Forum for Information and Documentation—. Esta revista se edita en inglés, ruso y español, precisamente para servir al más amplio abanico profesional posible.

Otro punto de influencia de la FID, hay que fijarlo en la *formación y adiestramiento* de los *profesionales* y de los *usuarios*. Desde sus primeros tiempos ha sentido la necesidad de atender esa formación, educación y adiestramiento. Estudios antiguos así lo acreditan sin embargo, no se tomaron medidas concretas hasta que fue creado un comité al efecto, en el año 1953, con el nombre de FID/TD —Training of Documentalists—. Y como no se trataba únicamente de formar documentalistas, en 1959 cambió su nombre por el de FID/ET —Education and Training—. Aquí caben toda clase de profesionales y asimismo los usuarios.

El comité FID/ET ha sido siempre uno de los más activos. Se han elaborado planes de estudios y directrices que han dado lugar al establecimiento de escuelas de verano, cursos universitarios, seminarios especializados, foros de debate, etc. Se edita un boletín y se cuenta con una «Clearinghouse», donde se recopilan planes de estudios, material didáctico, monografías, etc. Y donde unos pueden mostrar sus experiencias y otros sacar provecho de ellas.

FID/ET ha ayudado a formar a profesionales y usuarios, en todos los países del mundo, en número difícil de calcular. Es un comité importante, que merecería un estudio por separado.

La profesión de los científicos de la información se encuentra en continua evolución.

Hoy no son exclusivamente, catalogadores, clasificadores, indizadores, analistas,... hoy deben tomar responsabilidades de dirección, de asesoramiento, ser expertos en técnicas informáticas... Para atender a esa demanda se han creado recientemente los Grupos de Interés Especial, FID/MIP —Misiones, Carreras y Desarrollo de los Modernos Profesionales de la Información—, y FID/MSS —Sistemas y Servicios de Marketing—.

Donde, quizá, la FID hay ejercido una influencia decisiva y muy digna de encomio, haya sido en la atención que ha prestado a los países *menos favorecidos*, también llamados «en vías de desarrollo». Ya en el período entre guerras se realizaron proyectos de ayuda para el establecimiento de centros y servicios de «información» en países de Africa e Iberoamérica. Esas acciones se materializaron posteriormente, con la creación de los comités correspondientes. Más tarde, se extendieron las acciones a los países asiáticos. Ranganathan fundó el comité nacional indio para la FID en 1924.

Después de la II Guerra Mundial fue cuando se incrementaron considerablemente estas actuaciones, creando comités, en el propio seno de la FID, dedicados concretamente a grupos de países afines, tales como FID/CLA para los países de Centro y Sudamérica, FID/CAO para los países de Asia y Oceanía y los comités concernientes a Africa, que han sufrido distintas modificaciones siguiendo los avatares del momento. Actualmente existe un comité para el Este, Oeste y Sudáfrica, y otro para Africa del Norte y países del Oriente Medio.

A la FID le cabe el gran honor de haber promovido y colaborado en la creación de centros nacionales dedicados a la «información», en sentido general. Ha ayudado a crear

bibliotecas; ha difundido el uso de sistemas de clasificación, de normas de trabajo; ha apoyado la informatización allí donde las condiciones del país en cuestión lo han permitido, etc, etc. Para realizar todas estas acciones ha sido necesario formar a los profesionales, así pues, se han impartido cursos y seminarios, y se han celebrado reuniones de expertos para debatir temas puntuales y de actualidad. No sólo se ha fomentado la creación de puestos de trabajo, sino que también, se ha contribuido a la elevación y mejoramiento del nivel de vida en determinados países más desprotegidos. En los documentos elaborados por los respectivos comités se puede encontrar información más detallada de sus actuaciones y se puede comprobar cual ha sido la influencia de la FID en ese grupo de países menos desarrollados industrialmente.

TENDENCIAS HACIA EL FUTURO

El futuro siempre imprevisible y huidizo, se presenta como un gran reto a la hora de planificar actuaciones concretas de trabajo. No queda más remedio que arriesgarse, puesto que la rueda no para y gira incesantemente hacia adelante. La FID ha aceptado el reto y se ha aventurado a realizar unos planes de trabajo, que supondrán ejercer una mayor influencia en la sociedad en general y en los casos particulares de la sociedad de la información, los profesionales y usuarios y en los países más necesitados del Planeta.

En la FID se ha sido consciente de la importancia que puede tener hacia el exterior planear y realizar proyectos conducentes a resolver cuestiones que tiene, hoy en día, la humanidad, y que se mantendrán —o empeorarán— por mucho tiempo, aún temiendo la dinámica de cambio en que nos vemos inmersos.

Todo este preámbulo tiene como objeto resaltar las nuevas actuaciones, planes y proyectos de la FID. En 1992 reestructuró su propia organización interna, modificando el estatus de algunos tipos de miembros y creando otros nuevos. También creó nuevas comisiones regionales para Europa y los países del Caribe junto con Norteamérica. Sin embargo, los canales por donde se va a hacer sentir una mayor influencia en la sociedad, tomada en su conjunto, son los nuevos grupos de Interés Especial. Se han tenido en cuenta cuestiones tan importantes como la pequeña y mediana empresa, los bancos y el sector financiero, el medio ambiente, la administración pública, los servicios de marketing, el control de calidad, la propiedad intelectual, la formación de modernos profesionales, etc... No cabe duda de que la FID responde a las necesidades de su tiempo, y

éste dará cuenta, más adelante, de los resultados de sus actuaciones.

No sería correcto terminar este escrito sin hacer referencia a la colaboración de la FID con otras organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, públicas y privadas. Siempre ha estado abierta a ese tipo de acciones conjuntas. De hecho, son numerosos los planes de trabajo y estudios realizados. Cabe destacar, como más relevantes, las colaboraciones con la UNESCO, ISO, WIPO, UNIDO y con su asociación hermana, IFLA.

A la FID le espera un buen futuro, aún sin contar con los recursos económicos adecuados que por otra parte nunca ha tenido. A pesar de la escasez económica, ahí sigue trabajando después de 100 años. Eso demuestra que para vivir y sobrevivir lo más importante es tener fe en lo que se hace y optimismo en el logro de los cometidos propuestos.

OBRAS DE REFERENCIA

«A VIEW OF PAST ISSUES AND EXPERIENCES IN INTERNATIONAL COOPERATION. An Interview with Jacques Tocatlán», *FID News Bulletin*, 42, 4, 1992, 93-95.

AFREMOV, V. Yu.: «FID Research on the Theoretical Basis of Information Committee (FID/RI)», *IFID*, 11, 3, 1986, 58-59.

ARNTZ, H.: «FID's Past», *IFID*, 11, 3, 1986, 15-19.

BECKER, J.: «Information for ALL or Knowledge for the Elite. The Contours of a Dissimilar. European Information Policy», *IFID*, 18, 1, 1993, 3-10.

BURTON, B.L. y TAM, L.W.H.: «FID Commission for Asia and Oceania (FID/CAO)», *IFID*, 11, 3, 1986, 29-33.

DAHLBERG, I.: «FID Classification Research Committee (FID/CR)», *IFID*, 11, 3, 1986, 34-38.

DOSA, M.: «New Challenges to the Information Professional», *FID News Bulletin*, 42, 3, 1992, 51-56.

DOSA, M.L. y FROELICH, th. J.: «FID Education and Training Committee (FID/ET)», *IFID*, 11, 3, 1986, 43-46.

«FID ANNUAL REPORT 1992: Report of

FID Activities in 1992», *FID* nr. 702, 1993, 1-23.

«FID CENTENARY CELEBRATIONS 1995», *FID News Bulletin*, 42, 3, 1992, 73.

«FID'S MISSION TO CHINA», *FID News Bulletin*, 43, 5, 1993, 91-92.

FULDI, T. y HEGEDUS, P.: «FID Social Science Information and Documentation Committee (FID/SD): Study, Exchange of Opinions and International Cooperation», *IFID*, 11, 3, 1986, 60-63.

GIETZ, R.A.: «FID Commission for Latin America (FID/CLA)», *IFID*, 11, 3, 1986, 26-29.

HORTON Jr., F.W.: «Information as Deterrent», *FID News Bulletin*, 42, 4, 1992, 107-109.

«INFORME GENERAL Y PROYECTOS: Editorial», *FID News Bulletin*, 43, 1, 1993, 3-13.

KING, A.: «FID Past and Future», *IFID*, 11, 3, 1986, 12-14.

LAUNO, R.: «Closing Speech of the 46th FID Conference and Congress», *FID News Bulletin*, 42, 11, 1992, 240-242.

MARTYN, J.: In National and International Information Policies, pp. 432-435. In *Information Knowledge Evolution. FID Publication 675*, North Holland, Amsterdam, 1989.

OGWANG-AMENY, R.: «National Policy on Information Systems and Services of Uganda: A Perspective», *FID News Bulletin*, 43, 1, 1993, 14-19.

PONJUAN, G.: «Does the Modern Information Professional have a Life Cycle?», *FID News Bulletin*, 43, 3, 1993, 61.

STANAT, R.: «The Integration of Global Strategic Information into Organizations», *FID News Bulletin*, 42, 12, 1992, 272-276.

«THE ROLES, CAREERS, AND DEVELOPMENT OF THE MODERN INFORMATION PROFESSIONAL. FID's Newes Special Interest Group. Interview with Barbie E. Kaiser, Chairman of FID/MIP», *FID News Bulletin* 42, 4, 1992, 101-103.

«THE STATE OF THE MODERN INFORMATION PROFESSIONAL 1992-1993», *FID Occasional Paper* N° 4, The Hague, Ed. FID, 1992.